

**FUNDACIÓN “CENTESIMUS ANNUS”**  
**Roma, 23-25 de mayo de 2013**

LA INTEGRACIÓN SOCIAL MEDIANTE EL EMPLEO:  
EL PROGRAMA “INCORPORA” DE LA FUNDACIÓN “LA CAIXA”.

Ponente: Jaime Lanaspá

Esquema:

1. La Fundación “la Caixa”
2. Grandes retos sociales
3. Marco conceptual: La concepción del trabajo
4. El programa “Incorpora”
5. Una variante particular: “Reincorpora”

## **1.- LA FUNDACIÓN “LA CAIXA”**

Con un presupuesto de 500 M. de euros anuales, estable desde 2008, la Fundación “la Caixa” es la primera fundación de España.

El plan estratégico vigente (2010/2016) explicita su aspiración a ser una entidad de referencia a nivel internacional, comprometida con los derechos humanos, la paz, la justicia y la dignidad de las personas.

Su misión es contribuir al progreso de las personas y de la sociedad, especialmente de los colectivos más vulnerables, orientada por los objetivos de transformación social sostenible y de generación de oportunidades para las personas.

Los valores singularizados fueron, en su momento, solidaridad, integridad, humanismo y trascendencia, y los principios de actuación vienen encabezados por eficiencia, reflexión y proximidad.

Aun siendo una Fundación generalista, con intervenciones en los ámbitos culturales, científicos, educativos, etc., el propio plan estratégico establece que las actividades de

tipo social deben suponer, como mínimo, dos tercios del presupuesto total. A este respecto, durante estos años se han priorizado los programas “anticíclicos”, y concretamente:

a). La lucha contra la pobreza infantil (“CaixaProinfancia”). Con un presupuesto anual próximo a 50 M. de euros, está establecido en las diez primeras ciudades españolas, y atiende a casi 60.000 niños y jóvenes y sus familias.

b). El empleo de colectivos frágiles: Programa “Incorpora”, al que luego nos referiremos.

c). La vivienda en régimen de alquiler para personas o familias en situación de dificultad. Al finalizar el año en curso, se habrá superado la cifra de 10.000 viviendas, con un alquiler medio ligeramente por encima de los 200 € mensuales.

d). Igualmente, se están desarrollando, con carácter experimental, sendos programas orientados a la “Atención Integral al final de la Vida” (iniciado en 2008, y “exportado” a Méjico y Hong Kong), y a la gestión de la diversidad cultural (“Intervención Comunitaria Intercultural”, iniciado en 2010).

## **2.- GRANDES RETOS SOCIALES**

En última instancia, los grandes retos a los que debe hacer frente la “humanidad”, la mayoría de nuestras sociedades, podrían sintetizarse en: EQUIDAD, LONGEVIDAD, DIVERSIDAD Y SOSTENIBILIDAD.

a). La lucha por la EQUIDAD sigue siendo, con toda probabilidad, la primera de las prioridades. La inequidad, el aumento de las desigualdades, está en el origen de la crisis, a la vez que dificulta su superación. De ahí que el principio milenar de “igualdad” mantenga hoy toda su vigencia.

b). La LONGEVIDAD, el aumento de la esperanza de vida, es – evidentemente – una excelente noticia de alcance universal, a la vez que implica nuevos retos, individuales y colectivos, a los que dar respuesta.

c). La gestión de la DIVERSIDAD CULTURAL es, igualmente, un reto universal, en el que la diferencia entre hacerlo “bien” o “mal” se mide en términos de dolor humano evitable y de despilfarro económico y social.

d). La SOSTENIBILIDAD ha emergido, de forma durable, como una exigencia ineludible de solidaridad intergeneracional y de supervivencia de la especie humana.

Los diferentes programas de la Fundación “la Caixa” se orientan, en mayor o menor medida, a dar respuesta a los retos precedentes: Programas de “Gente Mayor”, educación, cultura, investigación... y, particularmente, el programa de inserción laboral “INCORPORA”.

### **3.- MARCO CONCEPTUAL: LA CONCEPCIÓN DEL TRABAJO**

Históricamente, se han dado dos grandes concepciones filosóficas del trabajo, la cristiana y la marxista.

a). Desde un punto de vista cristiano, el trabajo es la manera en que el hombre puede asociarse a la labor creadora de Dios.

b). Para el marxismo, el trabajo es la herramienta mediante la cual los hombres pueden cambiar las estructuras que determinan su existencia y, haciéndolo, participan en un proceso de “autocreación”.

A un nivel menos “contundente”, desde un enfoque sociológico, el trabajo sigue siendo, especialmente desde la revolución industrial, el mejor instrumento, el más determinante, para construir una “buena” sociedad, una sociedad deseable. Efectivamente, el trabajo es la herramienta más eficiente para proporcionar, simultáneamente, una subsistencia digna y un “rol” socialmente reconocido, elementos ambos que constituyen la base de la sociedad “buena”, con el requisito de que estén al alcance de todos sus miembros, y que aseguran de manera estable la cohesión social.

Este contexto de reflexión ilustró implícitamente la definición inicial del programa INCORPORA, orientado por valores de igualdad de oportunidades, equidad, dignidad,

inclusión...etc., y cuya oportunidad se ha visto aumentada por la situación de crisis y desempleo que vive actualmente la sociedad española.

#### **4.- EL PROGRAMA “INCORPORA”**

a). El origen del programa se remonta a 2006. El diagnóstico de partida fue que determinados colectivos tenían especiales dificultades para acceder al trabajo en la empresa ordinaria. Concretamente:

- Discapacitados físicos y psíquicos
- Parados de larga duración
- Mayores de 45 años
- Jóvenes con fracaso escolar
- Inmigrantes

A pesar de la fase expansiva del ciclo que entonces se vivía, las personas de estos colectivos tenían dificultades objetivas o subjetivas para “competir” en el mercado de trabajo (empleabilidad, estigmatización, desconocimiento, autoestima, etc.). Más concretamente, se evidenció la distancia existente entre quienes crean puestos de trabajo, las empresas, y quienes trabajan con estos colectivos, las entidades sociales, y la falta de diálogo entre ambas, además de la atomización de entidades y colectivos. En consecuencia, las personas más vulnerables se acababan enfrentando solas a la búsqueda de empleo, con escasas posibilidades de éxito.

b). La respuesta a esa realidad fue la creación paulatina de la RED Incorpora, que coordina actualmente 310 entidades sociales orientadas a la integración laboral, con 633 profesionales cualificados. La red abarca todo el territorio español, además de Marruecos (2009) y Polonia (2012).

Igualmente, forman parte de la red varios miles de empresas (más de 4.000 en 2012), socialmente comprometidas.

c). A partir de su implantación efectiva en 2007, el programa ha evolucionado, mejorando su eficiencia y sus resultados, a pesar de la crisis, e incorporando nuevos

colectivos que requieren algún tipo de preparación previa o complementaria para asegurar una inserción laboral adecuada:

- Ex-reclusos de centros penitenciarios (Reincorpora)
- Mujeres víctimas de violencia de género
- Personas con trastorno mental

Igualmente, se ha formalizado académicamente el método de intervención, de forma que varias Universidades españolas imparten formación en inserción laboral, tanto a los propios técnicos del programa, como a profesionales de otras instituciones.

d). A pesar de que la inversión en el programa es estable a partir de 2008 (aproximadamente, 20 M. de euros al año) los resultados han ido creciendo cada año, pasando de 5.959 inserciones en 2008, a 10.504 en 2012, con una cifra acumulada (2006/2012) de 53.133 inserciones laborales.

Igualmente, ha aumentado el número de empresas colaboradoras, que totalizan más de 22.000 en el mismo periodo.

Otros datos relevantes son:

- Casi un 30% de las personas insertadas sufren alguna discapacidad. El 70% restante corresponde a personas en situación o riesgo de exclusión.
- El promedio de personas que consiguen trabajo se acerca al 25% de las que han sido atendidas por el programa (24,9% en 2012). Por encima de la media se sitúan las mujeres víctimas de violencia de género o los discapacitados físicos. Por debajo, los inmigrantes y, más aún, los mayores de 45 años.

Es importante destacar que las personas que no consiguen trabajo (75%), sí ven mejorada su empleabilidad para el futuro.

- Es destacable, igualmente, que el 20% de las empresas visitadas por los profesionales de "Incorpora" facilitaron, como mínimo, una inserción en su empresa.

e). La rentabilidad del programa INCORPORA es indudable:

- El impacto económico, medido en 2011, constató que, a la inversión de 20,3 M. de euros por parte de Fundación “la Caixa”, correspondía un retorno total de 156,7 M. de euros, es decir, 7,7 veces más.
- El impacto social es significativo en cuanto a cohesión social y contribución a la equidad.
- Desde un punto de vista humano, los resultados son igualmente estimulantes en términos de dignidad, inclusión social, y esperanza. Un estudio realizado en 2010 pone de manifiesto la mejora subjetiva de los interesados (mejor con su familia, se sienten más autónomos e importantes y más felices, en un 95%).
- Cualitativamente, se ha cambiado la percepción social de algunos colectivos (enfermos mentales, inmigrantes...), y se ha conseguido romper barreras de prejuicios (por ejemplo, el 8% de los interesados nunca habían trabajado).

f). Las claves del éxito del programa “Incorpora”, el más brillante en estos años, han sido:

- La capacidad de trabajar en red, con empresas y entidades sociales. Ello ha permitido mejorar la eficiencia, optimizar esfuerzos, y superar desconocimientos y prejuicios mutuos. Simultáneamente, se ha incrementado el capital social preexistente en las propias entidades y los resultados de su gestión (establecimiento de “retos”).
- La personalización de itinerarios de inserción por lo que respecta a los “candidatos”. Los técnicos conocen con precisión los requerimientos del puesto de trabajo y el perfil de los candidatos potenciales. En caso necesario, se completa “artesanalmente” la formación. Y, siempre, se hace seguimiento del proceso de inserción, a partir de la misma.
- La proximidad, que viene facilitada por la amplia red de entidades sociales y por la presencia capilar de las sucursales de “la Caixa” en el territorio, que “aportan” sus clientes empresariales.
- La profesionalidad, tanto la preexistente, como la que aporta la formación universitaria específica, que redundan en la profesionalización del técnico de

inserción y en su capacidad para establecer una buena “mediación” entre empresas y entidades sociales, ya que comprende el “lenguaje” de ambas.

- Y no menos importante, el compromiso de las empresas, que – a menudo – modifican incluso sus pautas de selección para acoger a personas de estos colectivos, y que acostumbran a repetir.
- Además, se ha desarrollado una marca, INCORPORA, que goza de prestigio y homologa calidad a quienes la utilizan, tanto empresas como entidades sociales.

## **5.- UNA VARIANTE PARTICULAR: “REINCORPORA”**

En España se da la paradoja de que, con un índice de delincuencia por debajo de la media europea, la población reclusa se sitúa apreciablemente por encima.

Esta realidad, y la voluntad de contribuir a la reinserción social de los ex-reclusos, llevó a la Fundación “la Caixa” a diseñar un programa de formación profesional dirigido a internos en centros penitenciarios, concebido como “becas” de estudios.

El análisis posterior del programa aconsejó algunas modificaciones, inspiradas en la experiencia de “Incorpora”, para rediseñarlo como instrumento de inserción sociolaboral, mediante el establecimiento de itinerarios personalizados que incluyen:

- Formación profesional más formación en valores y habilidades.
- Proyecto de servicio a la comunidad.

Ambas etapas son previas al proceso de inserción laboral del programa “Incorpora”, y requieren el compromiso escrito de los interesados.

Así concebido, REINCORPORA ha empezado a dar sus primeros frutos, con una rentabilidad socioeconómica notablemente superior, dado el elevado coste que la “reincidencia” supone para la sociedad (además del “fracaso” vital para el interesado y su entorno).

La experiencia adquirida hasta ahora permite esperar que sus resultados seguirán incrementándose en el futuro inmediato.